



BARRA LIBRE PARA LA EXPLOTACIÓN

FRAUDES, SALARIOS DE MISERIA Y DISCRIMINACIÓN POR EL FÍSICO TRAS LA CONTRATACIÓN DE CAMAREROS EN ESPAÑA

Trabajar 54 horas semanales con un contrato de 14, que te despidan si enfermas o aguantar comentarios machistas. Son algunas de las lamentables situaciones que soportan los camareros en España. Las condiciones laborales del sector han empeorado notablemente a causa de la reforma laboral y del bloqueo de los convenios en varias provincias. En las ofertas de trabajo, se buscan mujeres "guapas y atractivas", "camareros fibrados", falsos autónomos y menores de 30 años para hacerles un contrato formativo con el que ahorrarse dinero.

• Esther Ortega

La vida se le escapaba a Virginia siguiendo los acordes de los rockeros de Platero y Tú. Tras la barra de aquel bar de una capital de provincia del sur de España en el que aguantaba jornadas interminables y vejaciones de sus jefes. Donde, los días que había poca clientela, se pasaba horas limpiando los suelos, las paredes, las máquinas o lo que inventaran sus empleadores. En aquella terraza en la que se deslomaba montando y recogiendo, sin ayuda, las mesas en las que los turistas, ajenos a las penosas condiciones en las que trabajaban los camareros, disfrutaban de la comida junto a la catedral de la ciudad. Hasta que dijo basta y mandó "al carajo" a esos que la explotaban y humillaban: "Si nadie trabajara en estas condiciones, no

existirían estos trabajos", asegura Virginia, de 28 años, licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas y diplomada en Documentación.

"Dicen que el turismo nos salva de la crisis -comenta Gonzalo Fuentes, secretario de Política Institucional de la Federación Estatal de Servicios de CC OO-, pero poco se habla de los trabajadores del sector de la hostelería, a los que cada vez se les aprietan más las tuercas y hay 300.000 personas sin amparo de un convenio colectivo".

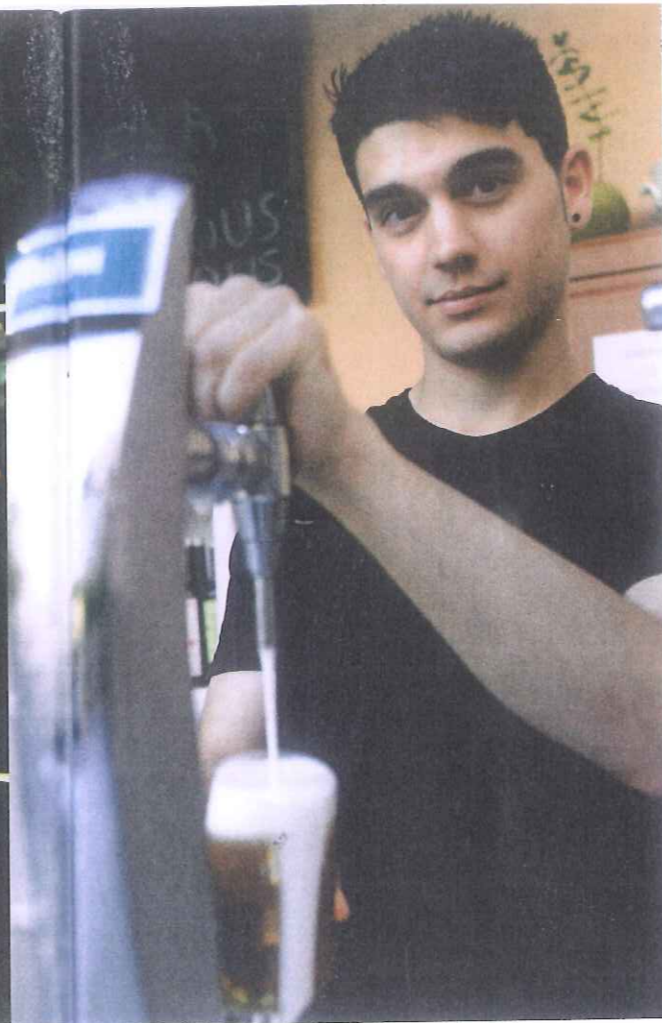
Un informe del Ministerio de Empleo revela que en el primer trimestre del año se firmaron 446.826 contratos de camareros. En los dos últimos meses analizados, mayo y junio, se han firmado 228.170 y 252.617 contratos de camareros asalariados, respectivamente, confirmando así el aumento de con-

La historia de Virginia (arriba) se convirtió en viral en la red. En su relato, contaba el acoso machista que sufría por parte de sus compañeros.

trataciones en restauración en los meses de verano.

Los datos recogidos por CC OO reflejan que en 2014 se generó empleo por primera vez desde que empezó la crisis en el sector de la hostelería, pero de poca calidad: "En el 2014 y lo que llevamos de 2015, el 72,86 por ciento de los contratos creados son temporales, y más de la mitad de ellos, a tiempo parcial. Los contratos indefinidos son solo el 27,14 por ciento", advierte el representante sindical.

Fuentes informa además de la ausencia de convenios actualizados o directamente bloqueados en provincias como Granada, Jaén, Valencia, Castellón, Murcia, Cuenca, Toledo o Murcia, entre otras. También abunda en el sector la figura de los falsos autónomos, con la que el empresario se ahorra →



PEPE TORRES

PABLO LORENZANA

El 72,86 por ciento de los contratos son temporales, y más de la mitad de ellos, a tiempo parcial

años en lo que le iba saliendo por medio de una ETT. Al acabar su módulo de Producción Audiovisual, y no encontrar empleo acorde con su formación, se empleó en un bar de la cadena Copas Rotas, de Oviedo, donde estuvo desde septiembre de 2013 a octubre de 2014: "Empecé para las fiestas de Oviedo, con un contrato de obra de 15 días y a tiempo parcial de 14 horas a la semana".

Tras ese periodo, le ofrecieron un contrato, renovable cada tres meses, de 14 horas semanales. "Pero se convertían hasta en diez horas diarias. Cobrábamos unos mil euros, con una nómina de 430, y el resto en un recibo en negro. Nos contrataban con la mínima categoría, aunque hacíamos de todo". Poco a poco, Omar se fue quemando: "Parecía que encima les tenías que dar las gracias. Te decían que, si no te gustaba, te piraras. Mi contrato era de 14 horas, pero trabajaba durante 54".

Omar contactó con la Inspección de Trabajo para que supervisasen sus condiciones laborales. La empresa tuvo que pagar las horas extra y la Seguridad Social que le debían.

En su texto, presentaba amargamente su situación: "Tengo un trabajo, una nómina, supuestamente soy de clase media, puedo pagar mi alquiler, mis caprichos, mi comida. Soy independiente, ¿pero a costa de qué? A costa de verdadera miseria". Virginia detallaba las condiciones de su trabajo, en el que permanecía durante 11, 12, 13 o 14 horas y en el que sufría un acoso insostenible por ser mujer: "He tenido que aguantar que mi trabajo vale menos, que soy más lenta y que lo tengo que compensar con la limpieza, que me toquen el culo o me digan continuamente que «la chupe»". Según esta joven, el machismo está muy extendido en la restauración. Lo mismo considera Consuelo Navarro, secretaria general de CC OO l'Alacantí-Les Marines: "Al existir tanto fraude en la hostelería, hay más sometimiento a estos acosos".

Por suerte, Virginia ya ha abandonado ese lugar. También lo hizo Omar Pinto, de 23 años, que actualmente trabaja en un bar de Oviedo con buenas condiciones laborales. Omar empezó a trabajar con 18

Patricia causó baja a consecuencia de la gran carga de trabajo que tenía. No pudo volver al trabajo porque la despidieron.

→ la Seguridad Social. Por ejemplo, en Baleares: en el 2014, la media de afiliados a la Seguridad Social en el conjunto de subsectores de hostelería (hoteles, restaurantes, campings, bares, cafeterías, pubs, dicotecas...) fue de 82.980 trabajadores, de los que 12.174 estaban en el régimen de autónomos.

14 HORAS ACOSADA

El pasado febrero, cuando Virginia, con un contrato de 40 horas como asistente de camarero, decidió compartir su historia en un foro de internet, tras unas vacaciones en las que no conseguía desconectar de un trabajo que la había alienado, no imaginaba que cientos de personas se solidarizarían con ella. "Recibí mucho apoyo, unos trescientos comentarios solo en España. Me di cuenta de que era demasiado triste lo que estaba aguantando. Como tenía ahorros, lo pude dejar. Pero ahora llevo seis meses en paro y no encuentro nada. Los nuevos pobres somos los que hemos estudiado", relata Virginia, que dejó su empleo tras nueve meses.



FACEBOOK CGT VALLES ORIENTAL

Didac fue despedido junto a dos compañeros por demandar mejores condiciones laborales. Sus compañeros hicieron huelga en su defensa.



SERGI REBOREDO

SE BUSCAN "GUAPAS Y FIBRADOS"

LAS OFERTAS DE TRABAJO DEMANDAN GENTE JOVEN Y OFRECEN SUELDOS BASURA

■ LOS ABUSOS en el sector de la restauración llegan hasta las páginas de anuncios. Aunque la mayoría de ellos reclaman personas con experiencia demostrable en el sector, hay quienes afinan más el perfil. **interviú** ha llamado a varias de estas ofertas.

Uno de los anuncios busca una camarera con ganas de trabajar en un pub de Almería (Almería) con carácter de urgencia. Ya en la descripción, se detalla la preferencia por una chica "guapa y joven con disponibilidad inmediata". Al llamar, la persona responsable lo corrobora: "Por la noche siempre es mejor tener una buena presencia. Yo pongo lo que estoy buscando porque al pedirles la foto hay gente que se lo toma a mal. Hay gente que no entra por la puerta y que, aunque parezca mentira, quería trabajar detrás de la barra. Solo queremos a alguien un poco 'apañá'". Y detalla las condiciones: "Se paga 30 euros al

día por nueve horas más o menos. Por ejemplo, puedes estar de 4 de la tarde a 1 de la mañana o de 10 de la mañana a 9 de la noche. El primer fin de semana es de prueba". Consciente del miserable sueldo, admite que, para alguien que viene de Almería capital, "no sale rentable por la gasolina".

También las prefieren "guapas y simpáticas" y de "18 a 30 años" en un anuncio para trabajar en El Espinar, en Segovia. Al llamar, se informa de que, además del alojamiento y las comidas, se pagará 30 euros a la camarera, a la que se le dará de alta solo unas horas. Quien coge el teléfono pide, como muchos anuncios, una fotografía actualizada—los hay que especifican que

sea de cuerpo entero— por WhatsApp: "Es importante que las chicas llamen la atención", puntualiza.

Un anuncio reclama "camarero extra de 18 a 26 años para un pub en la zona de Vera Playa (Almería). Imprescindible: Tener cuerpo fibrado". Los hay que buscan, específicamente, a personas menores de 30 años para poder realizarles un contrato de formación.

Y otros exponen libremente que por jornadas de ocho horas se pagará un sueldo irrisorio, como el anuncio para un local de Jerez de la Frontera que busca "camarero para pub con un sueldo de 20 euros al mes más comisiones por copas, con un horario de 6 de la tarde a 2 de la mañana".



JUERGEN RICHTER

FERRAN SENDRA

La discriminación por físico es recurrente en los anuncios que ofrecen empleos de camareros. Algunos exigen unos requisitos más propios de modelos.

→ Tampoco tuvo un horario fijo: "Entraba a las seis y media de la mañana y salía a las 4 o 5 e incluso a las 6 de la tarde. La forma de pago también era mala, te pagaban el día 17 o el 20, y de forma fraccionada". La carga de trabajo terminó por hacer mella en su salud: "Me dio un dolor de espalda un día de descanso, fui a urgencias y me dijeron que me tenía que quedar en casa, que tenía una sobrecarga de trabajo. Ya el lunes me acerqué a mi médico y me dio la baja. En cuanto una persona se ponía mala, la despedían, y eso hicieron conmigo". Su puesto había sufrido variaciones: "Ya me habían cambiado el contrato de formación a uno indefinido tras una inspección".

Patricia estuvo de baja diez días, y cuando volvió al restaurante para reincorporarse, le dijeron que le habían dado de baja, que para recoger el despido por escrito se desplazara a otra localidad: "Firmé no conforme a todo y, aunque me dieron una indemnización, estoy preparan-

do una denuncia para la Inspección por el tema del contrato de formación y porque me deben dinero de las horas extra, las vacaciones y 200 euros del último mes".

PRESIÓN SINDICAL

"La gente no quiere denunciar por miedo. Las condiciones laborales están al límite. Es imposible tener cifras sobre este fraude", afirma Carlos Navarro, de CGT-Barcelona. Una de sus últimas luchas se libró durante el Gran Premio de Motociclismo, disputado en Montmeló el pasado junio, cuando algunos de los trabajadores de Viena, una cadena de comida centroeuropea de bocadillos de calidad, se pusieron en huelga. Didac Puig, de 26 años,

empezó a trabajar en esa empresa en 2008 con un contrato indefinido de 15 horas a la semana, por lo que cobraba unos 720 euros: "El contrato era para estar a cargo de la plancha, pero hacía de todo".

Didac combinaba el trabajo con su carrera de Filosofía. Todo iba bien hasta que en el 2012 se empezaron a torcer las cosas: "Nos cambiaron el contrato a uno con disponibilidad total". A partir de ahí, "si había faena, nos quedábamos las horas que hiciera falta y cuando a ellos les viniera bien". Gracias al buen trato que tenía con el gerente del establecimiento, Didac podía ir compaginando el trabajo y la carrera.

Hace siete meses, los trabajadores empezaron a realizar asambleas, convocadas mediante un grupo de WhatsApp en el que participaban 23 compañeros, y a quejarse a sus superiores para que cinco compañeras cobrasen lo mismo que el resto: "En 2012, decidieron



PEPE TORRES

Alejandro García, trabajador del McDonald's-Estación de Granada, ha sido despedido en tres ocasiones. La Justicia ha obligado a que sea readmitido.

■ "Los horarios se deberían saber con 15 días de antelación", reclama Alejandro

que no se subía de nivel. Los trabajadores más 'llanos' estábamos en el nivel 5, pero había compañeras en el 6, más bajo, que hacen lo mismo pero cobran un euro menos la hora. A la empresa le supone un gasto de 2.000 euros anuales, cuando gana 1.700.000 euros". Además, según Didac, la empresa planteó crear un único nivel para los trabajadores llanos, subiendo un 5 por ciento al nivel 6, y estipularlo como base eliminando el 4 y el 5: "Era una frustración y nos empezamos a mover".

Ese activismo le costó el puesto a Didac, al que acusaron de tener un bajo rendimiento: "El 1 de junio nos despidieron a tres compañeras y se decidió hacer huelga justo en el Gran Premio, de viernes a domingo, y el miércoles y jueves de la semana siguiente para informar a los clientes habituales". Didac cree que declararán improcedente el despido: "Nos pagarán la indemnización, pero no queremos eso, queremos nuestro puesto". Aunque ca-

lifica su trabajo como "esclavísimo", destaca la suerte que ha tenido con sus compañeros: "Aquí hay gente mayor que necesita un trabajo fijo; y mucha gente joven preparada a la que, encima de estar trabajando en algo para lo que no se ha formado porque no hay nada en el mercado laboral, le están recordando".

Más experiencia en la lucha sindical tiene Alejandro García, de 33 años. Lleva diez en el McDonald's-Estación de Granada, donde también es delegado por CC OO Hostelería. En su trabajo, "las condiciones laborales han mejorado mucho, aunque siempre han pagado las horas correspondientes y todos teníamos contrato". Cuando empezó, solo un 20 por ciento de los trabajadores eran indefinidos. Ahora todos los empleados lo son, pero se siguen reclamando mejoras en cuestión de turnos, categorías y descansos: "Los horarios se deberían saber con 15 días de antelación, pero no siempre se cumple".

Alejandro, ahora encargado y con contrato de 30 horas por un sueldo de unos mil euros, se congratula de otro avance: "Hace un año acabamos nuestra gran pelea por el tema de las categorías profesionales y el pago de las horas complementarias, que suponen unos 700 euros al año". Esas peleas le han supuesto el despido en tres ocasiones. Pero la Justicia ha obligado a que sea readmitido cada una de ellas. ■

estherortega.interviú@grupozeta.es

punto de vista

Gonzalo López Alba

No estudien, vayan al gimnasio

VA PARA un siglo que en España se reguló la jornada de ocho horas (1919), y para medio desde que se estableció el salario mínimo (1970). A comienzos del siglo xx, el porcentaje neto de analfabetismo superaba el 50 por ciento. Cien años después, España es un país de universitarios que, cuando consiguen un empleo, trabajan en condiciones de semiesclavitud con sueldos que no dan para vivir dignamente, de modo que eso de que "la mejor política social es crear empleo" se ha quedado en mera propaganda que solo se tragan los que viven absortos en el autismo de su bienestar personal.

Lo sabía bien el Gobierno cuando se cargó la negociación colectiva, porque, con tantos millones de parados, siempre hay alguien dispuesto a aceptar retribuciones más bajas y peores cláusulas laborales, y más en actividades con alto índice de temporalidad que no requieren de una especial cualificación, como ocurre con los camareros, singularmente castigados porque el tradicional sobresueldo de las propinas ha menguado hasta dejar el bote en lata vacía.

Para mayor desánimo de los que hacen cola o vienen detrás, resulta que cuentan más dos horas de gimnasio y la gracia de los genes que dos carreras y el arte de saber tirar una caña. Siendo malo lo de ahora, peor es que se está reconstruyendo la España del sol y la pandereta de la que tanto costó salir. No hay auténtico progreso sin el sustento de la educación y la cultura, pero esta idea no ha vuelto a ser santo y seña de la acción política desde Manuel Azaña, y de eso va también para un siglo. ¿Para qué estudiar si lo que se valora es tener un abdomen de tableta o el culo respingón?

Eso de que "la mejor política social es crear empleo" se ha quedado en mera propaganda que solo se tragan los que viven absortos en el autismo de su bienestar personal